



EDITORIAL

RADIOLOGÍA en la encrucijada. De las tendencias que son y de las que no[☆]

Radiología: we've come a long way but we're not there yet

El año pasado, más o menos por estas fechas, el editorial de RADIOLOGÍA se centraba en mostrar la evolución de la revista entre los años 2008 y 2010¹. En aquel artículo, se hacía un repaso a los objetivos que en 2007 nos habíamos planteado, y las circunstancias en las que nos encontrábamos cuatro años después¹. A grandes rasgos, esos objetivos eran la mejora del proceso editorial, captar más y mejores artículos, y, finalmente, conseguir un aumento del factor de impacto virtual de RADIOLOGÍA con el que tuviésemos ciertas garantías de éxito para entrar en el Instituto para la Información Científica (*Institute for Scientific Information* [ISI]; téngase en cuenta que el virtual es el cálculo propio del factor de impacto de acuerdo a las normas con las que lo hace el ISI). De los tres, solo el primero se había conseguido al acabar 2010. El proceso editorial estaba en un nivel aceptable, al margen de las mejoras de las que siempre será susceptible¹. Pero en lo que concernía a los otros dos, la incertidumbre era el sentimiento dominante. Pese a eso, en aquel momento había signos que indicaban cambios de tendencia significativos en la revista¹. Por un lado, el aumento de la entrada total de artículos era evidente en 2010. Los 253 que llegaron a RADIOLOGÍA supusieron un incremento estadísticamente significativo respecto a los que recibíamos en los años precedentes (fig. 1), aunque el peso de ese incremento descansaba claramente en las comunicaciones breves¹, artículos que, si bien pueden ser notables, son los que menos interés tienen para una revista científica como RADIOLOGÍA. Pero, también los artículos originales y las actualizaciones habían aumentado su entrada en la revista¹. Un año después, podemos decir que la tendencia parece consolidada.

☆ Si usted quiere comentar, formular preguntas o criticar cualquiera de los aspectos de este editorial, puede hacerlo en la dirección de correo electrónico: editor-radiologia@seram.es desde que reciba el número de la revista. Las respuestas serán publicadas en la web de la SERAM a la vez que en la edición impresa de RADIOLOGÍA. Las opiniones vertidas en este editorial no necesariamente tienen que coincidir con las de la SERAM.

En 2011, no solo el número de artículos (263 artículos totales) ha vuelto a marcar un record de entradas (fig. 1), sino que la curva de los artículos originales y actualizaciones sigue en ascenso e incluso mejora sustancialmente la del año 2010. Sus entradas siguen al alza (fig. 1), especialmente en el caso de los artículos originales, que, con un incremento de prácticamente el 55% respecto a los mismos artículos del año 2010, han pasado a compartir el liderazgo con las comunicaciones breves, favorecido por la caída del 18% de estos artículos respecto a los de 2011.

Si el número de entradas era un objetivo, también, y más importante, lo era la mejora de su calidad. La calidad y las estrategias dirigidas a mejorarla, son imprescindibles para aumentar el impacto de la revista. Sin él, RADIOLOGÍA tal vez no pueda progresar adecuadamente. Decíamos hace un año que necesitábamos más artículos de calidad entre originales y actualizaciones, a costa de otros¹. La situación actual de entradas nos permite avanzar por este camino, seleccionar más de lo que antes podíamos hacer, establecer una mayor competencia entre los artículos citables, y aumentar la posibilidad de que la revista sea citada. Así hay que entender que el índice global de rechazo en RADIOLOGÍA haya sido, con el 41% de 2011 (fig. 2), el más alto desde 2008 (año a partir del cual tenemos información disponible y explotable). Este aumento ha estado dominado por el menor número de comunicaciones breves aceptadas, que en 2011 ha sido del 23%. Pero el número de artículos rechazados ha aumentado en todas las secciones de la revista de 2010 a 2011 (fig. 2) y, previsiblemente, seguirá haciéndolo en 2012. ¿Permitirá esto alcanzar un factor de impacto virtual adecuado? Lo está haciendo ya, probablemente. En el editorial del pasado año mostrábamos el aumento que *Medline* había provocado en 2008, y la duda posterior, en 2009¹. Hoy tenemos los cálculos virtuales para 2010 y 2011 que nos proporciona nuestra editorial Elsevier. La tendencia es esperanzadora (fig. 3) y RADIOLOGÍA se sitúa hoy en un factor de impacto que se acerca a 0,5. Lo curioso es que el progreso del factor de impacto se está produciendo sin pasar del 50% de citas internas (autocita)¹, a la vez que la mayoría de las citas externas nos llegan de artículos cuyos

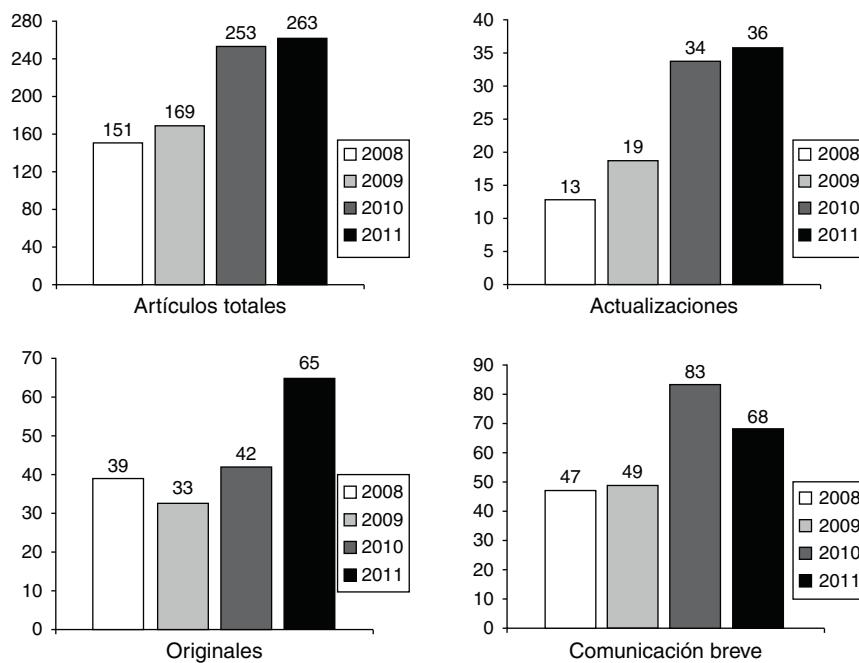


Figura 1 Evolución de la entrada de artículos en el sistema editorial electrónico de *RADIOLOGÍA* entre los años 2008 y 2011 (Fuente *Elsevier Editorial System* [EES]).

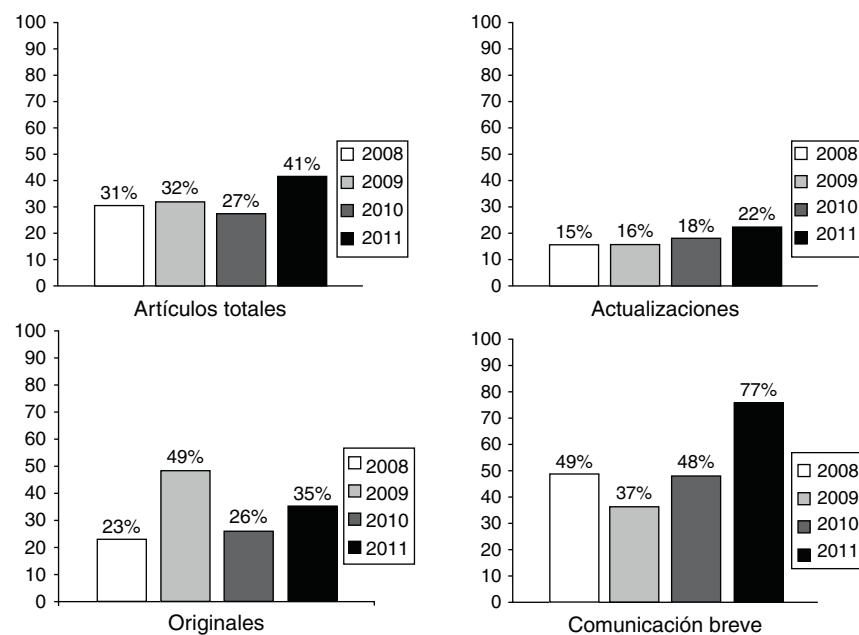


Figura 2 Evolución del índice de rechazo en *RADIOLOGÍA* entre los años 2008 y 2011 (fuente *Elsevier Editorial System* [EES]).

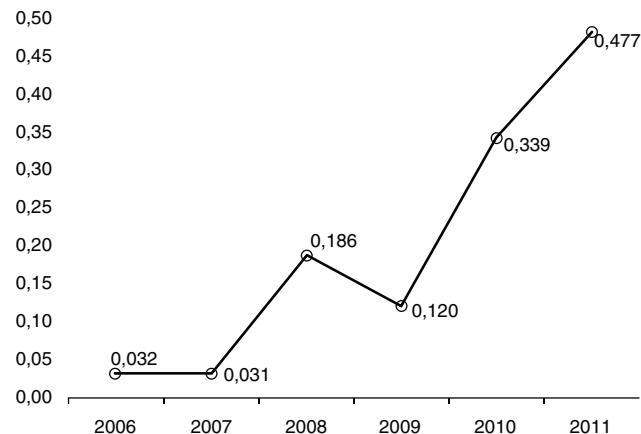


Figura 3 Evolución del factor de impacto virtual de *RADIOLOGÍA* entre los años 2006 a 2011 (fuente Elsevier-España).

autores son extranjeros. Esto parece ser lo único que, sin ser ni tendencia, no ha variado durante estos años. Ellos nos citan, nosotros no. ¿Qué más puede hacerse para que esto cambie? No lo sé exactamente. Sí sé que estamos muy cerca de poder dar el salto definitivo y que, para hacerlo, necesitaremos a los autores españoles y sus citas estables para *RADIOLOGÍA* en las revistas del ISI.

Bibliografía

1. García Santos JM. Cuatro años después. ¿está cambiando algo en *Radiología*? *Radiología*. 2011;53:97-101.

J.M.^a García Santos
Servicio de Radiología, Hospital General Universitario
Morales Meseguer, Murcia
Correo electrónico: josem.garcia@carm.es